

Consuelo Castañeda: la relectura de la imagen

Luis Manuel García

Consuelo Castañeda (La Habana, 1958) pertenece a esa generación, hoy legendaria, surgida a fines de los 70 y desarrollada plenamente durante los 80, que legó términos inscritos ya en la historia del arte cubano: *Volumen I*, Artecalle, el Grupo Puré, el Castillo de la Fuerza. El arte generaba, por primera vez dentro de Cuba, un discurso estético que retaba directamente al poder, y creaba y difundía su propio aparato simbólico, hasta entonces coto privado del líder. Años más tarde, en una entrevista, Lázaro Saavedra recordaría una conferencia sobre arte y sexo realizada en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), donde la intervención de Consuelo Castañeda y Humberto Castro consistió en entrar cubiertos con un disfraz fálico y «eyacular» hacia el público chorritos de agua.

Por entonces, Consuelo era profesora en el Instituto Superior de Arte, donde ejerció una inestimable labor, no sólo en la mera instrucción técnica, sino en la educación artística de quienes renovarían la plástica cubana.

En *Una historia en setenta páginas*, libro publicado en 1989, la artista presentó todas las variaciones sobre una imagen particular: el cuerpo desnudo de su madre al cumplir los 70 años. Eran imágenes no posadas, en las que no se añadían al cuerpo otros significantes gestuales o escenográficos, de modo que podía leerse a través de esas fotos el decursar de una vida gracias a sus huellas: cicatrices, arrugas. Esas fotos, que subvertían el concepto de idealización del cuerpo desde la tradición helenística hasta el hedonismo contemporáneo, no buscaban una estetización sino una revelación: la vida son sus huellas, sus estragos, sus pequeños naufragios.

Como la mayor parte de los integrantes de su generación, a los que el Ministerio de Cultura ofreció «puentes de plata» para convertirlos en «enemigos que huyen», Consuelo Castañeda salió de Cuba en 1991 hacia México, D.F. Allí expuso su obra en Ninart Centro de Cultura, y tres años más tarde se trasladó a Miami.

En el ensayo «Profetas por conocer» (*Encuentro en la Red*, 22 de septiembre de 2005), Ileana Fuentes nos recuerda que desde 1982, con la inauguración de la sede permanente en Miami del Museo Cubano de Arte y Cultura, se produjo un progresivo lanzamiento internacional de los artistas plásticos exiliados. Más de 200 de estos artistas vivían ya fuera de la Isla, y muchos de ellos participaron en la primera gran retrospectiva, *Outside Cuba /Fuera de Cuba*, en el Museo Zimmerli de Nueva Jersey (1987). Dentro de ese nuevo impulso divulgador, en *Arte Cubana* (1993), una de las exposiciones colectivas más importantes organizadas por el Museo Cubano, coordinada por Cristina Nosti, apareció Consuelo Castañeda, entre las doce artistas invitadas, con obras que no han perdido su inquietante capacidad de releer la realidad desde diferentes ángulos: sus naturalezas muertas «Poison», «Ocio» y «Manhattan».

Ya en septiembre de 2001, en *Hit and Miss at MAM*, expuesta en el Miami Art Exchange, su instalación *Cybernetic Information Center* se adentraba en las nuevas tecnologías abriendo una pantalla donde la navegación por Internet se incorporaba a la acción plástica. El calendario alrededor de la habitación, con imágenes alusivas, o elusivas, a los meses del año, cerraba un círculo, esta vez de tiempo. Un tiempo poblado de colágeno y *liftings*, logos publicitarios que ya

son símbolos, como el de Calvin Klein, asesinatos e imágenes irreconocibles, creando polos de misterio o de ininteligibilidad. Era, de nuevo, una relectura singular de la realidad, esta vez con una intención totalizadora.

En la exposición *To be belingual*, montada en la Frederic Snitzer Gallery, de Coral Gables, la artista exploró la experiencia del inmigrante y la indefinición de su identidad cultural, a través de trabajos minimalistas, relecturas de la tradición y referencias a la historia del arte americano. De esta manera, daba muestras de sus inquietudes ante actitudes xenófobas, así como de una resistencia a la asimilación cultural, otorgándole protagonismo a la palabra como vehículo de (in)comunicación. Especialmente, a la palabra *fuck*, que aparecía bajo la forma de entradas de diccionarios, definiciones y variaciones sobre su significado. En suma, la imagen plástica de la palabra suplantando el significado de la palabra misma. Dentro de esa serie de trabajos con la tipografía, Consuelo Castañeda ejecutó idénticas operaciones sobre palabras como *dream*, *died*, *get*... Palabras que no sólo asumían conceptos en su función habitual, cuyo protagonismo emanaba no sólo de su significado, sino también de su significado visual. La artista jugaba incluso con palabras capaces de contraer, por contexto, una semántica dual: la función visual las dotaba de ambigüedad cuando se referían a desplazamientos personales o sociales hacia la periferia: *left*, *right*, *front*, *behind*, *border*.

Después de participar en las muestras *Arte Cubana y Ante América: Cambio de foco*, esta última en la Biblioteca Luis Ángel Arango, de Bogotá, Consuelo Castañeda dio a conocer su serie *City* en la exposición colectiva *Nowhere*, montada en Alonso Art (noviembre, 2005-enero, 2006). La muestra, donde expusieron también Alexandre Arrechea, Juan Pablo Ballester y José Iraola, estuvo encabezada por una sugerente cita de Jean Baudrillard que hablaba de la «metástasis generalizada», la «clonación del mundo», de «nuestro universo mental», y de cómo devenimos «espectadores pasivos, extras interactivos» en este inmenso *reality show* que es la contemporaneidad. Conceptos todos que definían de una manera muy precisa las piezas de la serie *City*, con imágenes procesadas de Las Vegas, Nueva York y Miami, y donde el acrílico no sólo constituía un soporte, sino también un ingrediente conceptual de esa nueva visión de la ciudad.

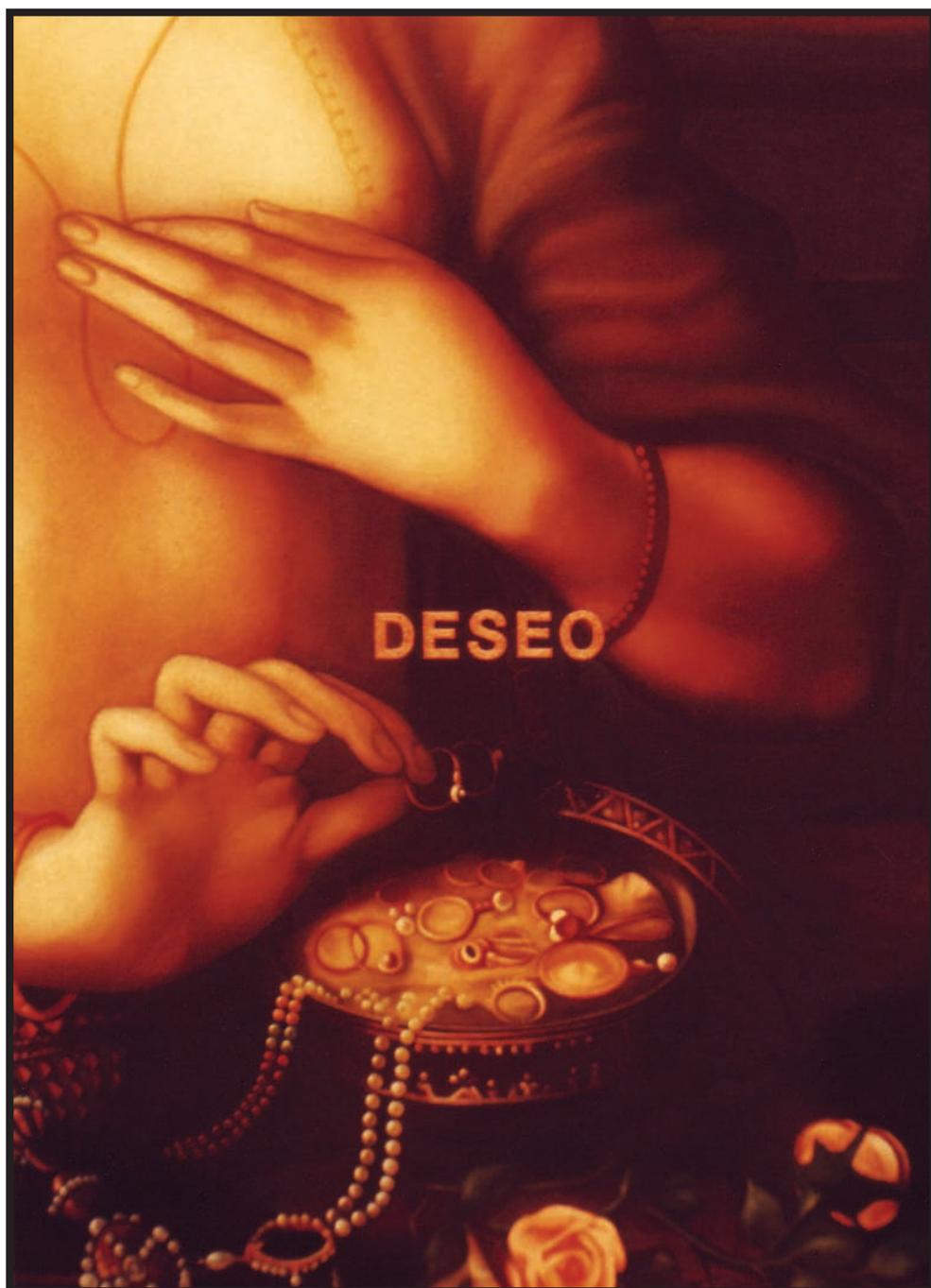
Acerca de las fotos de esta serie, dejó dicho la propia autora: «Cuando las tiré, pensaba en [James] Rosenquist y en el pop americano. Esos anuncios fueron diseñados en función de la industria del espectáculo y han terminado siendo palimpsestos de información. Es lo que dice Baudrillard cuando habla del espectador pasivo». Y José Antonio Évora (*El Nuevo Herald*, 11 de diciembre, 2005), añadió que «para Castañeda las estrategias de representación de la fotografía vienen de la pintura, de modo que cuando se asoma al visor de su cámara empieza a operar mentalmente las mismas nociones de composición bidimensional que cuando pinta. Las diferencias son obvias: al entregarse a la labor artesanal de pintar, el artista se recrea en las texturas, por ejemplo, algo que falta en la práctica del fotógrafo, aunque no necesariamente en el resultado, como demuestran las imágenes de su serie *City*».

Consuelo Castañeda, quien reside entre Miami y Nueva York, persiste en ofrecernos desde el hiperrealismo, el *kitsch*, la tipografía, el cómic, y los símbolos del consumo o la religión, una visión otra de la realidad aparente, lectura que dota siempre a las imágenes de un sustrato conceptual. Actualmente, la autora desarrolla una serie de fotografías digitales, de las cuales Amy Rosenblum, *curator* del Miami Art Museum (MAM), junto a Lorie Merles, ha dicho que «constituyen formas sublimes para contabilizar el pasado del tiempo».

Tal como afirmara Carolina Ponce de León, «la obra de Consuelo Castañeda ha girado en torno a la manipulación y apropiación de lenguajes e imágenes de la historia del arte. Con una incisiva óptica conceptual, resemantiza elementos iconográficos extraídos de esa fuente para problematizar la percepción y la función del arte en las relaciones entre la periferia y la hegemonía occidental».



Knoff, Tazán y los felinos_01 (1989)
Acrílico sobre lienzo, 63 x 63 pulg.



Sin título (Deseo) (1993)
Acrílico sobre lienzo, 30 x 36 pulg.



Betty-Kahlo_o1 (1993)
Fotografía, 44 x 66 pulg.



EL SUJETO DESEA, SOLO EL OBJETO SEDUCE

Naturaleza muerta #8 (Supremacía del objeto) (1993)

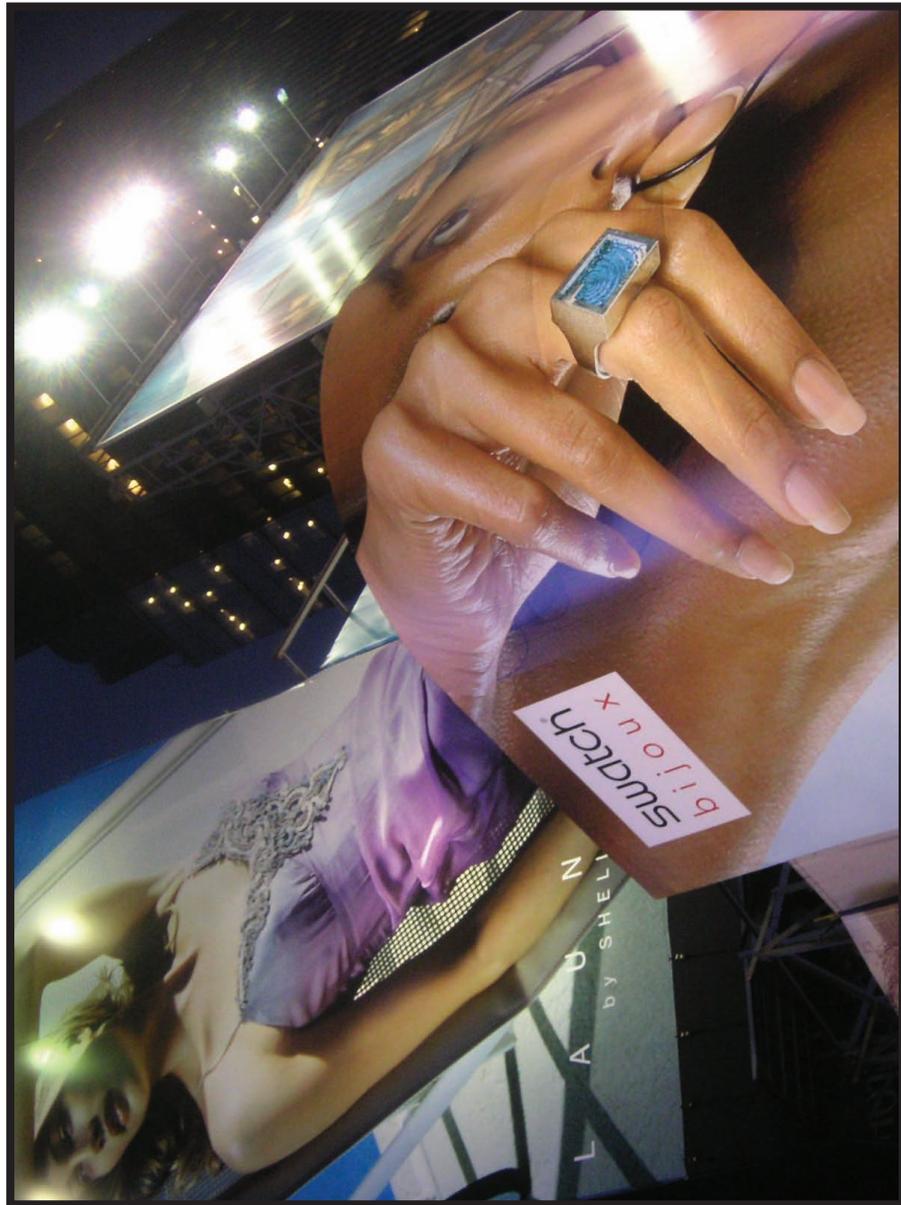
Acrílico sobre lienzo, 63 x 63 pulg.

get [get] got [gɒt] got, got
coger, obtener, adquirir, re
devenir, hacerse || *to g. about*
g. abroad, difundirse || *to g.*
sacar; hacer entender || *to g. a*
along sacársela, pasársela; av
dar de acuerdo || *to g. at*, re
corromper || *to g. away*, hu
away with, pegársela a uno
te || *to g. back*, retornar || *to*
a, dedicarse a || *to g. hold*
home. llegar a casa: *fig. cent*



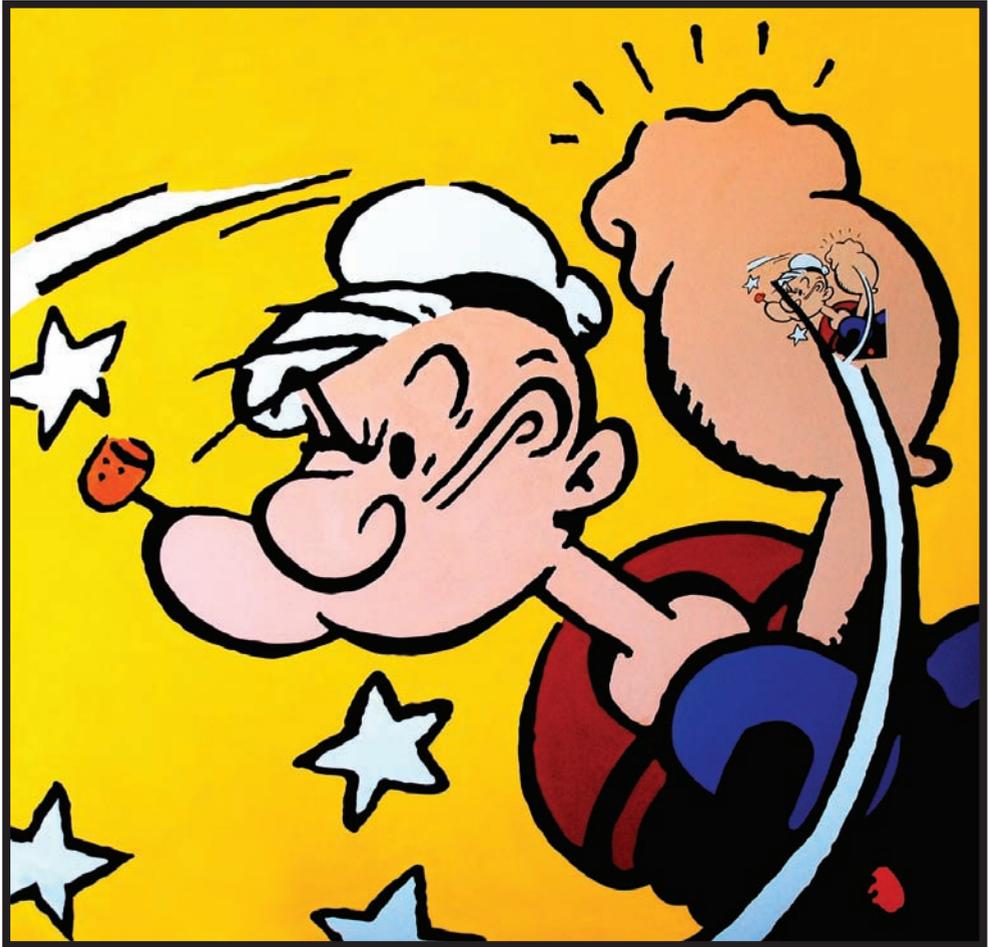
Éxtasis (2001)

Impresión digital sobre papel, 72 x 60 pulg.



NY-Times Square (Ring) (2005)

Fotografía digital sobre acrílico retroiluminado, 48 x 64 pulg.



Tattoo_03 (2006)

Acrílico sobre lienzo, 72 x 72 cm.